

# ARTES, EL INDUSTRIAS

## La sericicultura científica

La cría de los gusanos de seda era en otro tiempo una de las riquezas del Mediodía de Francia. Los esfuerzos por las enfermedades parasitarias del bombyx han causado poco a poco la ruina casi completa de los establecimientos sericícolas de esas regiones y es ya corto el número de los talleres que funcionan.

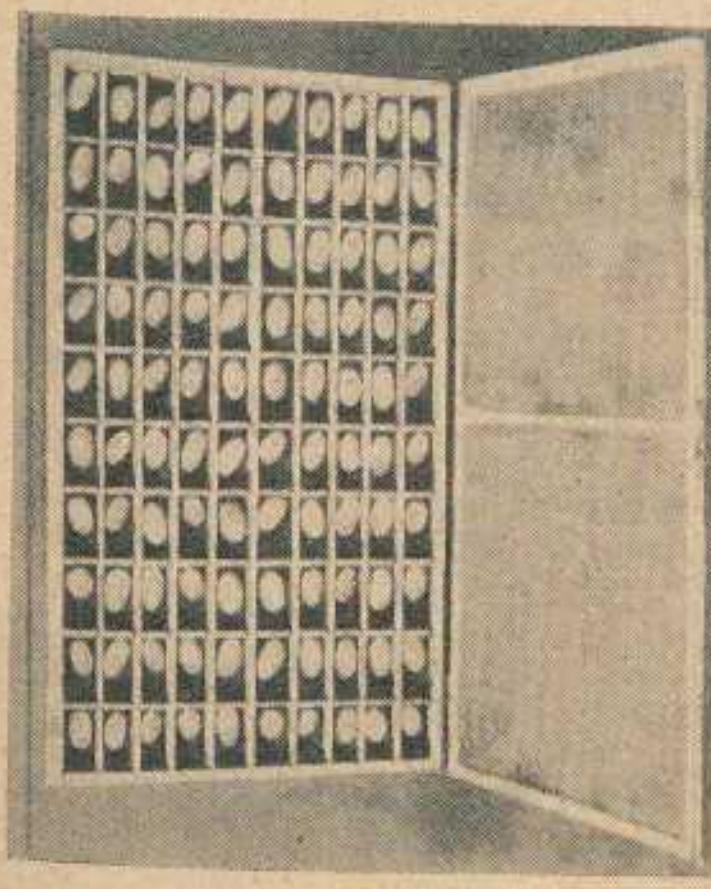
Sin embargo, después de los memorables trabajos de Pasteur se dispone de poderosos medios para oponerse al desarrollo de esas plaga.

En estas condiciones parece á primera vista difícil explicar la decadencia de la sericicultura en Francia. El hecho es tanto más curioso cuanto los sacerdos franceses, que figuraban siempre en primera linea, tienen que importar del extranjero los capullos, que serán hilados y tejidos en talleres franceses.

Pero todo se explica por la falta de un establecimiento en que se siga, al pie de la letra, los preceptos científicos recomendados por Pasteur.

Eos preceptos, en cambio, se observan scrupulosamente fuera de Francia: en el Instituto Bacológico de Trento, fundado en 1882 para emancipar el imperio austro-húngaro del auxilio extranjero, en todo lo concerniente á la cría y difusión del gusano de seda.

El edificio de 1894, es un verdadero monumento; pero



Casillero para el aislamiento de los capullos

ya resulta insuficiente y se proyectan nuevas instalaciones. El papel de este instituto es triple: por un lado se producen 'semillas' de gusanos de seda sanas y de buenas variedades; además se hacen investigaciones sobre la selección y los mejores métodos de cría; y por fin, se enseña á los interesados la técnica profesional.

Las semillas ó huevecillos son conservados durante el invierno en una cámara frigorífica, en que circula aire desecado y que contiene unas 25 mil onzas. Desde abril comienzan las expediciones; las semillas pesadas son embaladas en saquitos especiales. Se envían así á todas partes, aun al extranjero, paquetes de huevecillos de buena calidad, y cuyo precio viene á

ser la tercera parte del usual en el comercio; pues el instituto, organizado industrialmente, produce con poco costo y no busca beneficios. Cada onza da de 70 á 75 kilogramos de capullos, clasificados como excelentes. Además hay huevecillos consagrados principalmente á experiencias de selección.

La cría se hace por los métodos más perfectos y seguros, instalándose de diversos modos las ramas sobre las que trepan los gusanos para hilar sus capullos. Una vez obtenidos éstos, se separan los machos menores pesados de las hembras y se elige entre ellos para no conservar sino los de un



Un medio de instalar los ramajes para los capullos



Otro procedimiento de instalación